

geniero" (Eastman, en un sentido platónico). Históricamente, la actitud desdeñosa presente hacia la dialéctica se explica sencillamente por el hecho de que los abuelos y los bisabuelos de Max Eastman y otros señores no necesitaron de la dialéctica para conquistar territorios y enriquecerse. Sin embargo, los tiempos cambian y la filosofía del pragmatismo ha entrado en un período de bancarrota, así como el capitalismo americano.

Así como algunas gentes, mediante malos métodos obtienen algunas veces conclusiones correctas, otras, mediante un método correcto, y no muy frecuentemente alcanzan conclusiones incorrectas, así... el método no es de gran importancia. Meditaremos acerca de los métodos algún día que tengamos más ocio, pues por ahora tenemos otras cosas que hacer. Imaginad de qué manera reaccionaría un obrero que después de quejarse al capataz de que sus herramientas son malas, recibiera la siguiente respuesta: con malas herramientas es posible hacer un buen trabajo, mientras que con buenas muchas gentes pierden el tiempo. Yo temo que dicho obrero, particularmente si desempeña un trabajo delicado, respondiera al capataz con una frase nada académica. El obrero se enfrenta con materiales refractarios que ofrecen resistencia, llevándolo a apreciar los instrumentos de calidad, en tanto que algunos intelectuales pequeño-burgueses utilizan ¡ay! fugitivas observaciones y generalizaciones superficiales, hasta que sucesos de mayor envergadura les golpean la cabeza.

Pedir que todo miembro del partido se ocupe de la filosofía de la dialéctica sería, naturalmente, una pedantería. Pero un obrero que ha pasado por la escuela de la lucha de clases gana por su propia experiencia una inclinación hacia el pensamiento dialéctico. Aunque él ignore esta palabra, acepta de buena gana el método mismo y sus conclusiones. La cuestión es peor si se trata de un pequeño-burgués. Existen, por supuesto, elementos pequeño-burgueses unidos orgánicamente a los obreros que pasan al punto de vista proletario sin ninguna revolución interna. Pero estos constituyen una minoría insignificante. El asunto es diferente con los pequeño-burgueses preparados académicamente. Sus preju-